

16. JARDINES CON HISTORIA (III): LOS JARDINES DE BADAJOZ

*Teresa de Jesús Bartolomé García
José Miguel Coletto Martínez
Rocío Velázquez Otero*

Ubicadas, como están, la mayoría de las áreas ajardinadas singulares de Badajoz, dentro o en la inmediata periferia del casco antiguo, describir su historia es rememorar algunos de los aspectos más característicos del pasado de la ciudad. Un pasado enmarcado entre las fuerzas positivas de la creación artística y del progreso, que afloraron algunas veces, y las negativas de la destrucción, la desidia y las guerras que dominaron otras. El preclaro genio de Antonio Juez percibió como nadie esta realidad y asignó al jardín, la sonrisa de la ciudad, un efecto reparador de los desmanes. En 1950, cuando comenzaron a materializarse algunos de los proyectos que concibió, literalmente exponía: *“Por apatía, indiferencia, egoísmo e inconsciencia, hemos dejado destruir nuestras magníficas y bellísimas murallas, donde el romanticismo, con las armas de la historia, pudo haber hecho el itinerario más bonito e interesante que todos los turistas del mundo hubieran podido desear: bastaba con haberlas limpiado, ajardinado, utilizado los magníficos locales que nos ofrecían sus poternas bien acondicionadas de luz y accesos, a pequeños museos en los que podrían haberse acumulado objetos de las distintas batallas, hechos gloriosos o históricos momentos políticos que han venido desarrollándose en torno a estas piedras gloriosas de nuestras murallas sacrificadas. Los jardines, que se realicen en sus fosos, podrán ser el complemento de estos museos, con sus glorietas, fuentes, estatuas, obeliscos y monumentos conmemorativos”*.

Sesenta años después, persisten los trabajos de Juez y persisten también algunas de las cuestiones que le preocupaban. Es verdad que ha mejorado la conciencia ciudadana y de nuestros gobernantes sobre el papel de las áreas ajardinadas en la ciudad, pero las fuerzas destructivas disfrazadas ahora de burocracia, de cortedades de miras o presupuestarias, a veces de vandalismo, siguen desgraciadamente presentes. Aunque probablemente este comentario sea exagerado y debido a nuestra percepción obnubilada por el desolador panorama que contemplamos cada mañana en el trayecto hacia nuestros puestos de trabajo en la Escuela de Ingenierías Agrarias.

1. EL PARQUE DE LA LEGIÓN Y LOS JARDINES DE LA TRINIDAD Y DE SANTA MARÍA

Estas áreas ajardinadas se deben a la iniciativa del polifacético artista pacense Antonio Juez que recibió el apoyo de los alcaldes Antonio Masa Campos y Ricardo Carapeto Burgos. Juez formó parte, junto a Covarsí, López Prudencio y Vaca Morales, de la comisión nombrada por el ayuntamiento para estudiar el ensanche de la ciudad. Ya en esa comisión el artista transmitió su idea de crear áreas ajardinadas anexas a las murallas abaluartadas que aún persistían.

Tras la guerra civil, Badajoz conservaba aun una parte importante de sus murallas y baluartes proyectados por el ingeniero militar francés Sebastián Vaubán (1633-1707), que se completaron durante el siglo XVIII con las aportaciones de destacados colegas del francés, como el Marqués de Verboom, Diego de Bordirk, Martín de Gabriel, Ignacio Sala y Juan de Sobreville.

Vauban había prestado sus servicios al rey francés Luis XIV, encargándose del abastecimiento de aguas de las numerosas fuentes que adornan los jardines de Versailles. Paradójicamente, su obra más famosa, el acueducto de Maintenon, faraónico capricho del Rey Sol, que cruzaba el valle del Eure, nunca se finalizó.

Las fortificaciones Vaubán se iniciaron en la segunda mitad del siglo XVII para mejorar las defensas de Badajoz durante las guerras con Portugal. La obra de fábrica de piedra, ladrillo y hormigón de cal, reforzada en múltiples puntos, constituía la mejor respuesta a la evolución de la artillería durante la edad moderna y su fama traspasaba nuestras fronteras. Contaban con ocho baluartes y otras construcciones típicas de este modelo de fortificación: hornabeques, medias lunas, semibaluartes, taludes, fosos, glacis, escarpas y contraescarpas, cañoneras, caponeras, pasos cubiertos y garitas.

Adosados a los tres primeros baluartes, llamados de San Pedro, de la Trinidad y de Santa María, y a la parte norte del Alcazaba, Juez proyectó unos amplios espacios verdes que unieran la parte antigua con las zonas de expansión y sirvieran de pulmón verde a la ciudad.

Esta extensa área ajardinada, conocida globalmente cómo Parque de la Legión, puede dividirse en tres partes perfectamente delimitadas por las construcciones antiguas y algunas vías modernas. El Parque de la Legión propiamente dicho se encuadra entre el Alcazaba, la carretera de circunvalación y la Ronda del Pilar que comunica, a través del puente sobre el río Rivillas, con la avenida de Ricardo Carapeto, ya en la barriada de San Roque. En esta parte se conservan algunas construcciones antiguas cómo el semibaluarte de San Antonio, el baluarte de San Pedro, la puerta de Mérida y restos de murallas. Juez diseñó, aprovechando la pendiente desde el Alcazaba hasta los fosos, un completo sistema hidráulico compuesto por pequeños estanques, con isletas cubiertas de vegetación, unidos por cascadas artificiales. Las aguas nacían en una fuente construida con cantos de río, de tipo modernistas, imitando a las que Gaudí diseñó para el parque Güell. También encontramos los restos del monumento a Luís Chamizo inspirado por Juez y finalizado en el año 1966 por el escultor E. Laiz Campos. La desidia, el abandono, y puede que también la rapiña, han sido más eficientes que las guerras de siglos, de manera que el deterioro de este monumento en unos pocos decenios, supera al de los varias veces centenarios baluartes y murallas del entorno. Se conserva del monumento la estructura de roca natural y el mural de piedra sobre el que antaño se ubicaba la estampa más característica del

poema *La nacencia*: una pareja de pastores con un burrito y su hijo, recién nacido en pleno campo, perfectamente sano gracias a la constancia y a la fe de los labriegos. Esta estampa escultórica está hoy desaparecida, así como el busto del escritor.

En el centro del conjunto, los Jardines de la Trinidad rodean el baluarte del mismo nombre y se extienden por una explanada limitada por la continuación de la Ronda del Pilar y por la calle Rivillas. La puerta de la Trinidad fue levantada en 1680 y presenta una elegante fachada exterior de sillería de granito estando rematada por el escudo de los Austrias como ocurre en otras antiguas puertas de acceso a la ciudad. Destaca la fuente central de estilo neobarroco que, cuando Juez la diseñó, contaba con numerosos surtidores y estaba rodeada de estatuas de infantes desnudos y de peces, sostenidos por niños, que lanzaban por sus bocas chorros de agua. En la actualidad este conjunto escultórico presenta gran deterioro y lo mismo ocurre con otra fuente situada en sus cercanías, en una glorieta en la que permanece el busto del poeta modernista pacense Manuel Monterrey.

Recientemente, se ha erigido un monumento a las víctimas que ocasionó la catastrófica riada de los arroyos Rivillas y Calamón en 1997.

En el interior del baluarte de la Trinidad se ubica el *Monumento al Héroe Caído* realizado por el escultor emeritense Juan de Ávalos entre los años 1950 y 1956, en el lugar por donde los legionarios, del entonces teniente coronel Yágüe, asaltaron las murallas de Badajoz, el 14 de agosto de 1936, sufriendo grandes pérdidas. Rodean al citado monumento, unas decenas de cipreses resaltando el carácter funerario del lugar.

En los alrededores, más próximo al río Rivillas, los jardines se distribuyen formando parterres que rodean los paseos y una plazoleta redonda con pavimento empedrado a la manera portuguesa y un estanque, también redondo, con rocalla central, rodeado de gigantescos cedros y pinos, que hacen que esta zona sea una de las más umbrosa y recóndita del conjunto.

FOTO 1: Monumento a las víctimas de la riada de 1997



En la parte más oriental, en las traseras de la nueva plaza de toros, y por ambos lados del baluarte de Santa María, se ubican los jardines que, también en este caso, han adoptado el nombre de la fortificación. Destacan, como en otras partes del área ajardinada que estamos describiendo, los paseos, glorietas, bancos corridos y otros elementos barrocos o modernistas. Todo el conjunto del área ajardinada, si hacemos abstracción de algunos inconvenientes como la falta de vigilancia, el abandono de algunos monumentos y la suciedad ocasional, invita a la meditación, y al paseo sosegado y tranquilo, y enaltece la memoria de su creador, el insigne artista D. Antonio Juez.

2. EL PARQUE INFANTIL O DEL AUDITORIO

El Parque Infantil se ubica entre los baluartes de San José y de San Vicente y su diseño se debe, también en este caso a Antonio Juez. Se accede al parque a través de una rampa, que comunica la calle Ramón y Cajal con la poterna, en cuyo pavimento se aprecian los dibujos angulares diseñados por el autor, realizados en cantos de río.

Algunos elementos decorativos de esta zona ajardinada son los siguientes:

- a) Fuente de cantos rodados con surtidor en forma de pez
- b) Portada de la ermita de Nuestra Señora de la Soledad, patrona de Badajoz. Juez aprovechó los materiales de la primitiva ermita derruida en el siglo pasado, para la construcción de un templete adosado a la cortina de la muralla. La Virgen de la Soledad, tallada en mármol, se ubica dentro de una hornacina. El desnivel existente entre la base de la muralla y el fondo del parque, se salva mediante una escalinata de doble cuerpo, interrumpida por un descansillo, pavimentada con piedras blancas y negras
- c) Varios estanques de límites irregulares que cuando están convenientemente provistos de agua y con los surtidores funcionando contribuyen a crear un ambiente que recuerda a los típicos jardines de la España musulmana
- d) Por último, el Auditorio Municipal *Ricardo Carapeto Burgos* inaugurado en 1960, ocupa una luneta que protegía la muralla. Posee un escenario de gran tamaño decorado con columnas dentro de un conjunto en el que se ve el aire modernista que Juez imprimía a sus jardines.

Actualmente el recinto se utiliza como parque infantil, como auditorio y para la celebración de fiestas, recepciones y diversos actos al aire libre que ganan en brillantez en este espacio tan acogedor.

3. EL PARQUE DE CASTELAR

El Parque de Castelar ocupa actualmente las que fueron huertas del Convento de Santo Domingo fundado en 1556 por D. Gome Hernández de Solís y su esposa D^a Catalina de Silva y entregado para su custodia a los padres dominicos. En sus proximidades se ubica la iglesia que fue del convento, cuya construcción, obra de los maestros Baltasar

FOTO 2: Portada de la *Ermita de Nuestra Señora de la Soledad* en el parque infantil



FOTO 3: La *Pérgola de las Glicinias* en el parque de Castelar



Sánchez y Juan García, finalizó en el año 1587. El antiguo claustro se abre al patio central con arcos de medio punto y contrafuertes configurando un conjunto grandioso recientemente restaurado para albergar dependencias del cuartel de la Guardia Civil. Los padres dominicos permanecieron en el convento hasta la desamortización del año 1822. Después de la exclaustración, en la iglesia, que quedó a cargo de los padres paúles hasta nuestros días, continuó practicándose el culto, mientras que el convento se convirtió en presidio. Por ello, durante algún tiempo se denominó *Campo del Presidio* a los terrenos que ocupa el parque. Posteriormente estos terrenos constituyeron un gran espacio abierto utilizado para varias finalidades conocido con el nombre de *Campo de San Vicente*, haciendo referencia, posiblemente, al patrono de los padres que regentaban la iglesia.

El *Campo de San Vicente* se convirtió en parque público en el año 1901, siendo alcalde de Badajoz D. Juan Muñiz Rodríguez. El nombre de *Castelar* se debe a la iniciativa del concejal Mario González Segovia. Fue diseñado por Juan Nogré Rouch experto jardinero portugués que había estado al servicio del Duque de Palmelha y que ocupó el puesto de Jefe de Parques y Jardines del Ayuntamiento. Colaboró en la ejecución del proyecto su compatriota José de la Concepción. Estos jardines, que fueron los primeros en utilizar en Badajoz el parterre, fueron concebidos como un lugar de vegetación exuberante en el que abundarían especies exóticas. En los primeros años del siglo XX se implantó el poste meteorológico colocado primitivamente en la plaza de San Juan. Se sitúa este poste cerca de la popular rotonda del reloj, antaño frecuentada por los fotógrafos ambulantes. Un poco más reciente debe ser la instalación de la pajarera, que se observa ya en las fotos de Arqueros (1920). Durante la guerra civil y los primeros años de la posguerra el Parque de Castelar sufrió un gran deterioro y abandono, aunque la mayoría de las especies arbóreas sobrevivieron incluso a los efectos devastadores de un vendaval que arrasó el parque en el año 1941. En 1948 fue nombrado por el Ayuntamiento de Badajoz, Jefe de Parques y Jardines ya citado el polifacético y singular artista Antonio Juez, que aportó su imaginación y exquisita sensibilidad en la remodelación del parque.

A Juez se debe el empleo de piedras comunes y de cantos de río en las glorietas que él mismo diseñó y en la delimitación de zonas verdes coquetas, íntimas, que rompen la continuidad del espacio que, aunque bello, empieza a ser monótono. Los bancos ondulares de formas modernistas; algunas fuentes, también de cantos rodados, como la conocida como *Boca del lobo*; el recoleto estanque central donde viven multitud de patos y cisnes rodeado de una exuberante vegetación, en la que es fácil distinguir pavos reales y anidamientos de palomas, mirlos y modernamente tórtolas turcas; la pérgola, situada en las proximidades del estanque, apoyada en pilares de obra de fábrica de ladrillos, sombreada por un dosel de vetustas glicinias de las que penden hermosos racimos de flores azuladas.

La estatua que preside el estanque central representa a *Carolina Coronado* y refuerza la suave melancolía que emana del aquel rincón. Se debe esta estatua al escultor José Sánchez Silva, amigo de Juez; probablemente este último inspirara la inscripción del basamento: "*La sensibilidad de la mujer en ti se hizo poesía*". De los años cincuenta y sesenta del pasado siglo son también las estatuas de *Adelardo Covarsí* y de *Luis Chamizo* que adornan otros lugares de esta área ajardinada.

Rodeando el lugar se han ubicado, en el pasado además de las edificaciones religiosas, otras militares como el Parque de Artillería, sobre el que se construyó después el Hotel Zurbarán y civiles, como el antiguo matadero, la Audiencia Provincial, la antigua sede del periódico Hoy y la actual de la Policía Nacional.

4. JARDINES DEL ALCAZABA

Estos jardines se encuentran situados dentro del recinto amurallado del Alcazaba de Badajoz que había mandado erigir el muladí emeritense *Ibn-Marwan al Yilliqui* (el hijo de la gallega), en el año 875 en el que se fundó la ciudad. *Ibn-Marwan* intervino en las guerras entre los mozárabes de Mérida y el emir de Al-Andalus *Muhammad I*, apoyando a éste último, que le recompensó con el permiso para fortificar el Cerro de la Muela, actual Alcazaba de Badajoz y origen de la ciudad. Un año después *Ibn-Marwan* se declara independiente y derrota a las tropas del emir, pero al año siguiente es a su vez derrotado y se refugia en Asturias. En el año 884 se instala de nuevo en Badajoz donde se mantiene prácticamente independiente hasta el año 930 en el que *Abd-al-Rahman II* toma la ciudad. Durante la etapa marwaní se completó el cerramiento primitivo de adobe y se instalaron en el Alcazaba los servicios de una auténtica ciudad musulmana: mezquitas, baños, palacios fortificados, zoco y jardines.

En el periodo 1022 -1091 Badajoz alcanza su máxima importancia política como capital del extenso reino de los Aftasíes bereberes de la tribu Miknasa. El monarca *al-Mudaffar* mandó reforzar el recinto con obra de fábrica de piedra y cal, erigió una gran biblioteca en el Alcázar y reunió en su corte poetas como *Abu-Zaid* e *Ibn-Abdum*; gramáticos como *Alam* y *Abu Bequer-Acin* y teólogos como *Ibn-Mokana*. En esa época se escribió en Badajoz la mayor enciclopedia de ciencia y arte de la época musulmana en España, con 50 volúmenes.

En el año 1094 los Almorávides conquistan la ciudad y en 1148 pasa a poder de los Almohades. El rey *Abu Yacub Yusuf* refuerza y amplía el recinto del Alcazaba hasta convertirlo en uno de los más extensos y mejor amurallados de la península. El Alcazaba contaba con numerosas torres defensivas y puertas de acceso, la mayoría de las cuales se

FOTO 4: Paseo con palmeras en los jardines del Alcazaba



conservan en la actualidad. La puerta del *Alpéndiz* comunicaba con el arrabal y está protegida por la torre del mismo nombre, adosada a la muralla. La puerta de la *Coraxa* o de la *Traición* era en realidad un portillo con arco de herradura que permitía llegar al río Rivas para abastecerse de agua durante los sitios. Posiblemente en sus proximidades se ubicaban norias que elevaban el agua hasta el Alcazaba para el consumo de su población y para el riego de los jardines. En esa puerta fue hecho prisionero el rey portugués Alfonso Enriquez que ocupó Badajoz temporalmente (1169), volviendo luego a dominio musulmán.

La puerta del *Capitel*, bellísima y construida en sillería de granito debe su nombre al capitel romano que la corona. Comunicaba el Alcazaba con el zoco. El acceso a la puerta es posterior a la época musulmana (1548) y lleva un frontón en el que puede leerse “*Civitas pacensis*”. La puerta de *Yelves*, antiguo nombre de Elvas, presenta una entrada en doble recodo para dificultar el acceso a los invasores. Por último, la puerta de *Mérida* (miraba al antiguo camino de Mérida) está tapiada en la actualidad. Fue reconstruida en siglos posteriores incorporándole el escudo de los Austrias y el del Conde de Montijo.

Entre las torres destacan las torres albarranas que eran torres avanzadas comunicadas con el adarve de la muralla por un estrecho pasillo que dificultaba el acceso a los invasores.

La torre de la *Atalaya* es la más monumental de las torres albarranas. Se conoce popularmente como torre de *Espantaperros* porque el agudo tañido de la campana que poseía espantaba a los perros. Parece que es el antecedente de la torre del Oro de Sevilla que se diseñó inspirándose en esta construcción pacense. Es de planta octogonal, coronada por un cuerpo cuadrangular, se eleva hasta los 30 metros de altura y avanza 25 metros sobre el recinto central al que se une mediante un lienzo amurallado. Adosado a la torre se encuentra un edificio del siglo XVI, conocido como *La Galera*, que fue sucesivamente antiguo ayuntamiento, pósito o panera, hospital, cárcel y museo arqueológico. En su entorno se ubicó el jardín de la Galera, posteriormente abandonado y de nuevo, recientemente, rehabilitado con gran éxito.

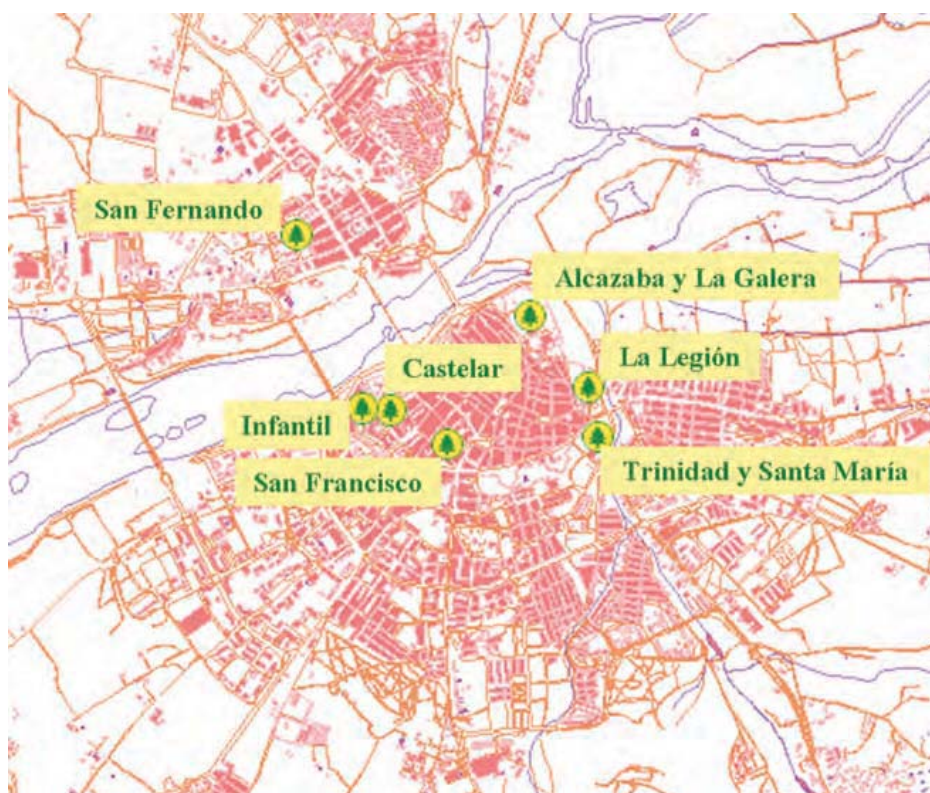
En el año 1230 Alfonso IX de León toma Badajoz, establece el obispado y manda construir iglesias sobre las tres mezquitas que se ubicaban en el interior del Alcazaba. La catedral se erige sobre la mezquita principal. De esta época cristiana se conserva la torre de la primitiva catedral de Santa María del Castillo, mandada construir en mampostería de piedra por D. Gómez Suárez de Figueroa que fue enterrado en ella. Anexa a esta torre, se ubica otra de menor altura que fue levantada en tiempos de Juan de Morales, Obispo de Badajoz entre 1418 y 1443.

También de época cristiana y mirando a la plaza alta, es la torre *Abarlongada*, de planta semicircular, parecida a las construidas por los cruzados en oriente.

En el siglo XVI Lorenzo Suárez de Figueroa, regidor de la ciudad, manda construir el Palacio de los Duques de Feria, modelo muy representativo de mansión señorial fortificada, con cuatro torres angulares que la flanquean. En el interior se conserva un claustro mudéjar con arcadas de ladrillo sobre columnas ochavadas. Este palacio perteneció posteriormente a los Condes de La Roca y actualmente es sede del Museo Arqueológico Provincial.

Ya en el siglo XX y como expresión de la arquitectura militar asistencial debe mencionarse el complejo del Hospital Militar y las controvertidas, por su arquitectura inadecuada al lugar, Facultad de Biblioteconomía y Biblioteca General de Extremadura, construidas sobre las ruinas de la antigua Mezquita Mayor, posteriormente Catedral de Santa María del Castillo.

MAPA 1: Situación de los jardines de Badajoz



El Alcazaba de Badajoz, fue declarado monumento histórico artístico en el año 1931, aunque dicha declaración no ha influido decisivamente en su adecuada conservación ni ha impedido que se comentan alguna que otra barbaridad urbanística.

Los jardines, con su planta actual, se crearon en 1938; en ellos dominan entre las especies arbóreas, palmeras canarias, cedros, cipreses, pinos piñoneros y pinos. Igual que en el caso del jardín de la Galera, el proyecto de mejora y ampliación de esta área ajardinada se ha ejecutado, recientemente, con acierto dentro del Plan de Dinamización Turística de la ciudad.

5. JARDINES DE LA PLAZA Y PASEO DE SAN FRANCISCO

El paseo de San Francisco fue creado a principios del siglo XIX en el espacio que ocupaba la huerta del convento de los franciscanos observantes que se establecieron en Badajoz en el siglo XIV. Del antiguo convento sólo permanece, y muy reformada, la iglesia cuya portada clasicista abre a la plaza de Minayo. La iglesia original se debe al monarca portugués Juan V, padre de Bárbara de Braganza, que la erigió para conmemorar la boda de su hija con el rey Fernando VI, celebrada en Badajoz en 1729. En 1960 se iniciaron las obras de restauración del templo según el proyecto del arquitecto Carlos Fraile Casares que le añadió la actual torre.

FOTO 5: Quiosco de la Música en los jardines de la plaza de San Francisco



En el siglo XIX, y como consecuencia de la desamortización, el convento se destinó a diversos usos: cuartel del Regimiento de Infantería de Castilla, que realizaba la instrucción en el lugar donde se ubica actualmente la plaza, y cementerio, durante un breve tiempo.

A partir de 1914, los edificios del convento que aun permanecían en pie, fueron derribados y sobre ellos se construyeron otros de carácter civil como la Delegación del Ministerio de Hacienda y la sede de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Badajoz.

Los primeros jardines de la plaza de San Francisco datan del año 1836 y se deben a la iniciativa del Gobernador Militar D. Juan Gonzalo de Anléo y por ello, al lugar se le conoció durante algún tiempo como *Delicias de Anléo*.

A mediados del siglo XIX, el lugar se encontraba vallado por un cerramiento de madera y en su interior se conservaba aún la antigua noria del convento y un templete de madera que fue sustituido en 1894 por el actual quiosco de hierro de la música. La construcción de este quiosco se realizó en la misma ciudad, en los talleres de Fernando Bigerriego y costó 4.500 pesetas.

La reforma del año 1927 le añadió ocho bancos cerámicos con hermosos dibujos que recreaban escenas de la conquista americana, de Balboa, Cortés y Pizarro, y dos fuentes y dos quioscos antiestéticos.

Después de la guerra civil, el aspecto del paseo era lamentable hasta que Antonio Juez lo convirtió en un delicioso vergel en el que alternaban los parterres de césped y flores de temporada con las enredaderas que se encaramaban a los troncos de frondosos árboles, con los paseos empedrados con cantos de río, las fuentes y los estanques poblados de patos y de peces.

A mediados del siglo XX, el lugar se había convertido en el paseo de moda de la ciudad y en el sitio preferido por los niños para sus juegos y por los jóvenes y mayores para su esparcimiento.

En 1977, fue literalmente arrasado por una obra de remodelación inadecuada que eliminó, entre otros elementos singulares, los mencionados bancos cerámicos. Desde el mismo día en el que finalizó esta remodelación surgió, en la ciudadanía, la idea de la restitución del aspecto tradicional del paseo.

En 1995, el ayuntamiento presidido por D. Miguel Celdrán, acometió por fin estas obras de rehabilitación según el proyecto de la arquitecta municipal Begoña Galeano. A la finalización de las obras se había conseguido que el paseo recuperara un aspecto parecido al diseñado por Juez, pero incorporando los elementos de funcionalidad necesarios en nuestros días, aunque estos elementos hayan afectado al romanticismo primitivo del lugar que ha quedado enclavado en una zona muy frecuentada, en pleno centro comercial de la ciudad.

Se ha restaurado, no obstante con acierto y precisión, el quiosco de la música, los dos quioscos de la prensa y los ochos bancos de azulejos, con la reconstrucción de las pinturas murales tradicionales realizada por el artista pacense Estanislao García Olivares. Asimismo, los dos nuevos quioscos de bebidas son mucho más amplios que los anteriores y quedan bien integrados en el conjunto. En las tardes de primavera y en las mañanas de los sábados y domingos, el lugar parece recuperar el sabor y el jolgorio de antaño.

6. PARQUE DE SAN FERNANDO

Por último, un ejemplo de área ajardinada moderna recogida de entre las varias realizadas, en los últimos treinta años en las zonas de extramuros. Aunque corta, también tienen su historia.

El parque debe su nombre a la barriada de San Fernando en la que se asienta. Al comienzo del siglo XX, la ciudad de Badajoz se extendía sólo por el casco antiguo intramuros y por dos arrabales extramuros: el barrio de San Roque y la barriada de la Estación. La expansión de esta última, hacia la zona en la que se ubica el Seminario Diocesano dio lugar, en los años setenta y ochenta del pasado siglo, a la formación de esta nueva barriada.

El parque de San Fernando se concibió como una zona verde que rompiera la continuidad de las edificaciones que la rodean, se erigiera en el pulmón de un área densamente poblada y sirviera para entretener las horas de asueto de pequeños y mayores. Para ello, se le dotó de amplios paseos arbolados, fuentes, zona de juegos infantiles y pequeña cancha polideportiva, si bien es cierto que el conjunto responde a una concepción pragmática que sacrifica, en demasiadas ocasiones, la utilidad a la estética, de manera que, en la obra final, resulta muy difícil resaltar alguna singularidad que la defina.

El proyecto del parque fue redactado por Jesús María Goldearacena y su ejecución se aprobó en el pleno del ayuntamiento celebrado el 30 de mayo de 1988; El presupuesto de ejecución por contrata fue de 50.353.000 pesetas.

FOTO 6: Una vista del parque de San Fernando



BIBLIOGRAFIA

- Archivos del Ayuntamiento de Badajoz
- Cruz Villalón, M. (1999): *Badajoz. Ciudad amurallada*. Gabinete de Iniciativas Transfronterizas. Presidencia de la Junta de Extremadura
- García Mogollón, F. (2002): *Los jardines de Badajoz*. Del libro *Antonio Juez*, editado por la Excma. Diputación de Badajoz
- García Ramos, F.J. (2001): *La tarjeta postal en Badajoz, (1900-1931)*. Cicon Ediciones
- *Gévora*. Revista local de Badajoz. Número 83. Extraordinario dedicado a los jardines de Badajoz en el año 1961
- González Rodríguez, A. (2004): *Badajoz Ayer*. (2ª Ed. Revisada y actualizada hasta 2004). Servicios Inmobiliarios Extremeños. Badajoz
- <http://www.arrakis.es>, (2006): *Badajoz...punto de encuentro*
- <http://www.aytobadajoz.es>, (2006)
- <http://www.badajozjoven.com>, (2006): *Turismo en Badajoz*
- <http://www.espantaperros.unex.es>, (2006): *Historia de Badajoz*

Agradecimientos: José Barradas Pérez. Técnico Municipal